



# Análisis comparativo de dos diarios zulianos ante la crisis política venezolana de 2002

*Guadalupe Oliva\**  
*María Colina\*\**

## Resumen

El artículo muestra la actuación del periodismo impreso en el estado Zulia durante la coyuntura política venezolana del año 2002, partiendo de la tesis de que los medios masivos son actores políticos que deben ser plurales y dar trato equilibrado a las informaciones en épocas de conflicto (Borrat, 1989). Se estudian dos diarios estándar locales: “Panorama” y “La Verdad”. El primero es uno de los más antiguos e importantes del país; el segundo, con poco tiempo de fundado, representa una alternativa de lectura periodística en la región. Se analiza estadísticamente una muestra de las informaciones de política nacional aparecidas en ambos periódicos entre abril de 2002 y marzo de 2003. Los resultados demuestran que el periódico Panorama tuvo una posición política favorable al gobierno y que el diario La Verdad mostró una posición neutral en buena parte de sus informaciones.

**Palabras clave:** Periódico, tratamiento de la información, posición política, gobierno de Chávez.

---

Recibido: 29/07/04 • Aceptado: 20/04/05

\* Licenciada en Comunicación Social con maestría en Gerencia de Empresas. Docente de la escuela de Comunicación Social de la Universidad del Zulia. [guadalupeoliva@cantv.net](mailto:guadalupeoliva@cantv.net)

\*\* Licenciada en Comunicación Social con maestría en Ciencia Política, mención Política Latinoamericana. Docente de la escuela de Comunicación Social de la Universidad del Zulia. [maricolli12@latinmail.com](mailto:maricolli12@latinmail.com)

## A Comparative Analysis of Two Newspapers in Zulia State in the Face of the Venezuelan Political Crisis of 2002

### Abstract

This article studies the activity of printed media in Zulia State during the Venezuelan political upheaval in the year 2002, starting from the perspective that the mass media are political actors that must be examples of plurality and balanced data processing in times of conflict (Borrat, 1989). For this study two standard local newspapers were selected: Panorama and La Verdad. The first newspaper mentioned is one of the oldest and most important newspapers in the country; while the second journal, having been founded relatively recently, represents an alternative journalistic focus in the region. A statistical analysis was made from a sample of articles about the national political situation that appeared in both journals between April 2002 and March 2003. The results show that Panorama had a favorable political position toward the government, while La Verdad adopted a more neutral position in the majority of its reports and articles.

**Key words:** Newspaper, information processing, political position, Chávez government.

En el artículo *Legitimidad y gobernabilidad en la V República*, Castro Guillén (2000), apoyándose en Touraine, explica la existencia de dos proyectos antagónicos que pugnan por legitimarse como el más idóneo para el logro de los valores fundamentales de la democracia; ellos son: la democracia revolucionaria y la liberal.

Según Castro Guillén (2000), el concepto de democracia revolucionaria está asociado con la voluntad por parte del sujeto de realizar reformas profundas que permitan la eliminación de obstáculos que se interponen al alcance de una sociedad moderna, que fuese al mismo tiempo organizada racionalmente y capaz de proteger justamente los intereses sociales de cada uno sobre la base de un principio de igualdad. En esta democracia, la comunidad política adquiere una autonomía por encima de la sociedad, que se traduce en un Estado revolucionario, el cual es liberador de leyes históricas y fuerzas productivas, que prevalecen por

encima de las resistencias materiales, políticas, ideológicas de los privilegiados y, por tanto, encarna la voluntad de progreso y la realización de la sociedad moderna, igualitaria y libre. La predominancia de la comunidad política por encima de la sociedad podría llevar a los movimientos revolucionarios a transformarse, una vez tomado el poder, en regímenes autoritarios.

La presidencia acumula poder como la institución revolucionaria más importante, que además no admite compartirlo y que sólo acepta a otros actores, siempre que se subordinen al proyecto revolucionario. En el caso venezolano, la excesiva concentración de poderes en el ejecutivo, también parece derivada de una fácil ecuación política, en la que coincide la legitimidad del régimen con la popularidad del presidente (Ramos, 2002). La democracia revolucionaria es el proyecto de Hugo Chávez y su discurso lo confirma permanentemente, con el ataque frontal a los enemigos incluido.

En la medida en que la democracia no es algo realizado sino por realizar, no se puede abandonar, pese a sus riesgos autoritarios, la perspectiva del proyecto revolucionario como promesa de futuro, pues los movimientos revolucionarios han abierto nuevas perspectivas a las democracias y al desarrollo de la modernidad (Castro, 2000: 60).

Por otra parte, en la democracia liberal se reducen lo más posible las intervenciones del poder político y se subordina lo social a lo económico (Touraine, 1997). No confía en la acción política, porque la considera fuente de distorsiones y porque invade la esfera privada. A pesar de su aparente apertura y defensa de una igualdad formal, que se traduce en una defensa de la libertad de contrato, ha tenido efectos negativos para la idea de ciudadanía, pues es indiferente a la desigualdad real producida por el aumento de la pobreza y rechaza cualquier forma de regulación, por considerarla más peligrosa que la desigualdad y la pobreza misma.

Se puede poner en duda el carácter democrático de un poder popular absoluto, pero también se puede considerar ajena a la democracia una forma de gestión social que facilita la acumulación de las riquezas y los poderes de decisión, y que, por lo tanto, aumenta las distancias sociales en vez de disminuirlas.

En Venezuela, con el ascenso de Chávez a la presidencia de la república y el posterior proceso constituyente, se inicia una fuerte confronta-

ción entre los grupos que promueven la democracia revolucionaria, liderados por el propio mandatario y los grupos que defienden la democracia liberal, representados por quienes se oponen a Chávez y a su proyecto bolivariano. Así se configura un cuadro político de contrastes entre partidarios y opositores a la democracia revolucionaria, que tuvo sus mayores expresiones durante los sucesos del 11 de abril y de principios de diciembre de 2002. Ambos acontecimientos, de repercusiones políticas y económicas importantes, representaron: el primero, la salida del gobierno legítimo y constitucional del presidente Chávez y el segundo, un nuevo intento de derrocamiento mediante un paro productivo nacional, al que se uniera la empresa petrolera. Abril y diciembre de 2002 significan fechas históricas para el venezolano, independientemente del grupo en el que se ubique política e ideológicamente.

En el lapso 11-14 de abril se interrumpió el orden constitucional mediante un golpe de Estado que contó en principio con la participación de los sectores civiles de oposición, conjuntamente con ciertos grupos militares. Es conveniente acotar que la Constitución venezolana aprobada en 1999 eliminó la norma que consagraba el carácter no deliberante de las fuerzas armadas y su apoliticismo, lo que seguramente influyó en la intervención militar de abril, pues los partidarios del gobierno en el proceso constituyente abrieron las puertas a la beligerancia y al debate político en las fuerzas armadas y a la eventual desobediencia a las órdenes gubernamentales por considerarlas inconvenientes. Por otra parte, según Rey (2002) el aumento de la profesionalización de los militares en 1971 fue uno de los factores que propiciaron su intervención en la política venezolana desde la década de 1990 con actos como la intentona de golpe de Estado de 1992, comandado por Chávez y sus compañeros de armas.

En abril de 2002, sin embargo, aún cuando se concreta el golpe de Estado y se instala un gobierno provisional, éste dura sólo pocas horas. La oposición insistía en que se trataba de un “vacío de poder”, ya que el Presidente había renunciado; pero tal renuncia no existió y ello dio paso a la constatación de que se había dado un golpe de Estado. “El vacío constitucional de poder es la falacia con la que se quiere ocultar el papel de las fuerzas armadas en la deposición del presidente Chávez” (Rey, 2002: 25).

Se instaló un gobierno de facto presidido por un empresario que se abrogó poderes absolutos al decretar, en primera instancia, la disolución de los otros poderes. El presidente Carmona con tal decreto se restó los apoyos de la Confederación de Trabajadores de Venezuela, de la mayoría

de los partidos políticos -incluso de la oposición-, de organizaciones civiles de representación popular y de los propios representantes de las fuerzas armadas que intervinieron en el golpe de Estado.

Para el 13 de abril caía el gobierno provisional, entre otros factores porque el apoyo de las fuerzas armadas se hizo precario y porque no contaba, como ya se expresó, con el apoyo popular. El 14 de abril Chávez retoma el poder.

Ese mismo año, a principios de diciembre, la oposición inicia un paro nacional indefinido, con la sorprendente participación de obreros y empleados de la industria petrolera venezolana. El paro trajo como consecuencia pérdidas económicas de más de 3 mil millones de dólares y una crisis económica de desbastadores alcances. El propósito estaba abiertamente expresado en los medios de comunicación: la salida de Chávez, nuevamente. No obstante, el gobierno resistió y al cabo de 62 días el paro fue suspendido.

En términos de comunicación de masas, el discurso presidencial se había instalado básicamente en los medios de comunicación estatal y populares y el de la oposición, en la mayoría de los grandes medios privados que acaparaban la audiencia nacional y la venta de los diarios.

La actuación de los medios de comunicación para este lapso ha sido en reiteradas ocasiones criticada. Díaz Rangel en su artículo *El poder de los medios* expresa:

“En abril de 2002, antes y durante el golpe de Estado, la mayoría de los medios se alineó con las fuerzas que lo impulsaron; ese mismo año, impulsaron el paro general y el sabotaje a PDVSA... Como se observa, es una conducta permanente, reiterada, de unos medios que hace tiempo dejaron a un lado su misión fundamental, como es hacer periodismo apegados a la verdad”(2004:101).

Dada esta sentencia, parecería impropio estudiar el comportamiento político de los medios en esta coyuntura. Sin embargo, la evidencia empírica encontrada y que se expone en páginas posteriores, da cuenta de comportamientos distintos a los señalados por Rangel. Claro está, se trata de prensa local -diarios La Verdad y Panorama- aun cuando este último tiene circulación nacional.

## Los medios y el poder

Los medios masivos son una poderosa fuerza para la liberación o para la alienación, para la información o incluso para la desinformación a través de la deformación del acontecimiento; no obstante, existe consenso en que deberían cumplir con la indispensable labor de informar y auspiciar la comunicación, elementos fundamentales de la democracia.

La expansión de los medios trajo consigo el reconocimiento de su gran poder sobre la opinión pública. Algunos autores les confirieron el calificativo de cuarto poder, tal como en el año 1840, Balzac, había percibido a la prensa; pero los propios medios se encargaron de trascender este sitio con su notable influencia en la construcción social de la realidad. Hoy son reconocidos como el segundo poder, delante del político y antecedido sólo por el económico, poderes que muchas veces coinciden.

En la democracia venezolana los medios han pasado por distintas etapas. De la censura propia del régimen dictatorial, a la censura disfrazada en democracia. Eleazar Díaz Rangel señala que en Venezuela antes de 1958 la prensa estuvo sometida al dictador de turno, el cual la utilizaba como instrumento a favor del régimen o la silenciaba. Luego del '58 y caído el gobierno de Pérez Jiménez, la prensa y los medios en general "jugaban el papel que les ha correspondido siempre, el de informar, opinar, y, especialmente los audiovisuales, entretener... No eran un poder, posiblemente ni siquiera el cuarto" (Rangel, 2004: 102).

En los inicios de la democracia, las organizaciones partidistas, conjuntamente con los sindicatos, representaban los grupos de mayor poder en la sociedad venezolana; y así pudo continuar de haber respondido la actuación de los mismos a la profundización del sistema democrático y a la consecución de mayor bienestar social para los ciudadanos venezolanos. Pero la violación a los principios fundamentales de la democracia, la corrupción, la ineficiencia administrativa; fueron claves para que las organizaciones políticas tradicionales comenzaran a perder influencia en la sociedad, y dieran paso a los medios de difusión social, empresas que en el país mayoritariamente han pertenecido y pertenecen al sector económico privado. La situación de los medios en relación con el poder cambió.

Cuando la crisis del modelo partido-Estado hizo eclosión en Venezuela a finales de los ochenta y principios de los noventa, una consecuencia fue la deslegitimación de la institucionalidad democrática. Los partidos políticos de masas perdieron legitimidad ante la población y surgieron nuevas

fórmulas ahora representadas por liderazgos personales y agrupaciones políticas completamente separadas de los partidos tradicionales Acción Democrática y COPEI. Tal es el caso Rafael Caldera, que llega a la presidencia por segunda vez con una nueva organización partidista (CONVERGENCIA) y diversas organizaciones políticas de la izquierda venezolana. En este segundo mandato Caldera no logra responder a las expectativas de la ciudadanía al proseguir el modelo socioeconómico de las gestiones anteriores. Para el siguiente proceso electoral el escenario político es mucho más cambiante, surgen en el país nuevos liderazgos, unos venidos del ejercicio del poder local (casos Irene Sáez y Salas Römer) y otro, producto de la insurrección militar del 4 de febrero de 1992, Hugo Chávez, quien gana las elecciones de 1999, ascendiendo así a la Presidencia de la República. El poder de los medios se observaba en el hecho de que las campañas electorales se basaban casi exclusivamente en el uso del espacio massmediático, lo cual constituía un reconocimiento político a su capacidad de influencia.

## **La realidad política de los medios**

En el pensamiento neoliberal, al ser considerados los medios de comunicación masiva privados como parte de la sociedad civil, el tema de su incidencia social o política no está problematizado. De allí que toda crítica a la actuación de los medios sea concebida por estos y por otros actores sociales como un ataque a la posibilidad de ejercer la democracia. Ejemplo de ello fue la campaña que en 1992 frenó la posibilidad de regulación pública sobre los medios privados que discutía el Congreso Nacional venezolano y más recientemente la discusión en el proceso constituyente de 1999 sobre el derecho a la información veraz y oportuna y el debate sobre la Ley de Responsabilidad Social de la Radio y la Televisión.

Por otro lado, el discurso del presidente Chávez contra los grandes periódicos y televisoras privados del país ha sido reseñado ampliamente como flagrante atentado al orden democrático y a la libertad de información, por parte de unos medios acostumbrados a codearse con el poder político oficial, no a ser enfrentados por este.

Los medios informan y dan su interpretación y opinión sobre los hechos, lo que los convierte en una activa fuerza política que influye directamente en la realidad cotidiana. En el país, durante el periodo 2002-2003, grandes medios privados nacionales (prensa, radio y tele-

visión) formaron parte de un sector de la población -que se autodenominó “sociedad civil”- que salió a las calles a exigir la renuncia del mandatario nacional, pero con un poder crecido por las herramientas tecnológicas que soportan su actuación y por el rol social privilegiado que desempeñan. Las cámaras fotográficas y de televisión expusieron desde el ángulo particular una interpretación de la realidad. Ella –la realidad- depende de la comunicación massmediática que la construye y reconstruye, pues es a través de los medios y de sus contenidos que la realidad social se presenta en las informaciones, en los discursos-relatos diversos del acontecer diario (Bisbal, 2000).

Señala Borrat (1989) que la actualidad periodística no coincide –no puede coincidir- con la actualidad a secas, aunque recoja de ella la mayor parte de su materia prima. Es producción del medio y no reproducción de la realidad ¿Qué realidad produjeron los medios venezolanos en la coyuntura política de 2002?

Cada ciudadano leía la prensa, se sentaba frente a su televisor, escuchaba la radio diariamente y tomaba posición frente al discurso mediático, frente a la realidad virtual que entonces se convertía en su propia realidad y le prometía un futuro funesto si apoyaba al gobierno de Chávez y el paraíso si lo adversaba, o viceversa, dependiendo de a cuáles medios se expusiera.

Se desarrolló una diatriba que adquirió el cariz de un conflicto medios-gobierno, incluso antes de 2002: en noviembre de 1998, el Bloque de Prensa aprueba una declaración alertando sobre las amenazas a la libertad de prensa en Venezuela si ganaba un candidato como Hugo Chávez (Rangel, 2004). Y es que el gobierno puede asumir una posición de fuerza y aparecer frente al medio como aquel que con sus decisiones y acciones tolera, apoya, obstaculiza o impide la libre comunicación masiva de los mensajes periodístico; pero igualmente el medio lo calificará como democrático o no, según asuma frente a él o al conjunto de la prensa, una política comunicativa que favorezca o perjudique sus intereses. La libertad de prensa –entendida como epifanía de la libertad de empresa- deviene así, desde la perspectiva del medio, en la medida de todas las cosas (Borrat, 1989).

## **El periódico toma la palabra**

“El descarrilamiento del periodismo en su calidad y en sus contenidos, empieza cuando se da el divorcio entre la función y la ética, entre el hacer y el ser, entre el manejo del hecho y la conciencia” (Flores,

2000:128). Sobre el periodismo hacen presión muchos agentes externos, pero igualmente los propios medios consienten la tergiversación para favorecer determinadas causas, siempre tomando en cuenta el rendimiento económico, político y social.

Ello es así, puesto que la doctrina de la objetividad, aquella que defendía la imparcialidad ha sido superada y es hoy simplemente un eufemismo hablar de ella como bastión del periodismo. Es claro que el periódico es un actor político que tiene la necesidad de dar señales -falsas o auténticas- del trato justo y equilibrado de los conflictos noticiables y del pluralismo de los comentarios que incluye. En el caso del trato justo y equilibrado, se refiere a los actores de los relatos informativos. Pero configurar y emitir esas señales es una actividad necesariamente articulada, controlada y delimitada por su línea política. De manera implícita, la línea política recorre y modela todo el temario publicado; entendida como la estrategia del periódico, decide inclusiones, exclusiones y jerarquizaciones en los escenarios de los relatos informativos y de los comentarios políticos (Borrat, 1989).

El mismo Borrat señala que el periódico como actor del sistema político es igualmente un actor de conflictos. El periódico selecciona las noticias, compone los temas y los distribuye entre las voces de su discurso polifónico, sobre todo cuando el entorno político se ha vuelto conflictivo.

Depende entonces del periódico lo que sea público y notorio y lo que se oculte, ya sea porque no se presente o porque se pierde en medio de publicidad o en el extremo inferior de la página.

Frente al conflicto político, el periódico es narrador, comentarista y participante y su actuación puede ser mucho más intensa que la de la tercera parte: puede ser parte principal en el conflicto.

## **Análisis comparativo de dos medios periodísticos**

Para el periodo en que se realizó la investigación existían en el Zulia tres diarios de circulación regional. Es pertinente destacar que el Zulia es el estado petrolero por excelencia en Venezuela y es, además, la segunda entidad político-territorial en el orden demográfico, económico y político.

Se consideraron los dos periódicos más importantes en términos de influencia política y número de ejemplares vendidos: Panorama y La Verdad. El primero es uno de los diarios más antiguos de Venezuela, asentado en el estado zuliano y que tiene una amplia cobertura en la zona

del occidente (Zulia, Lara, Falcón) y en Los Andes venezolanos, con un nivel de posicionamiento muy alto en la región; el segundo, a pesar de tener menos de una década de fundado, se ha colocado muy bien en el gusto de los lectores zulianos por representar una alternativa periodística, no obstante la diferencia de circulación entre ambos, en la que Panorama quintuplica la oferta de ejemplares de La Verdad. Lo anterior justifica la escogencia de ambos para realizar un análisis que diera cuenta de su comportamiento como actores en la coyuntura política del país.

Se escogió aleatoriamente una semana tipo durante el lapso abril 2002 y marzo 2003 y la muestra estuvo representada por los espacios informativos dedicados a los temas de política nacional. Fueron analizados ochenta y cinco (85) espacios informativos en Panorama y noventa y ocho (98) en La Verdad.

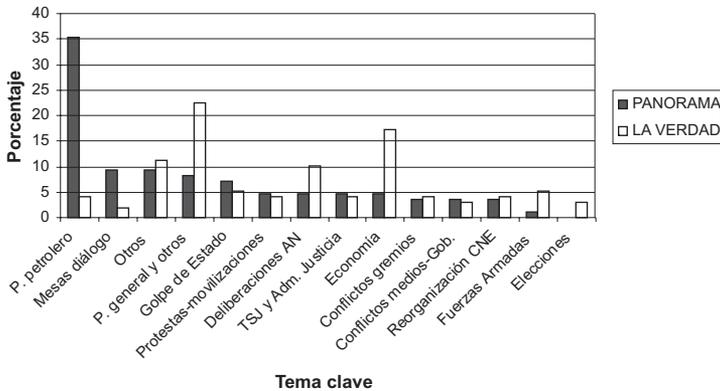
Cada información es una unidad de análisis y entre los aspectos que se estudiaron destacan el tema tratado; la ubicación en la página; el tamaño en centímetros por columnas; las dos primeras fuentes de información nombradas y los propósitos de sus mensajes, así como la posición que tienen dichas fuentes respecto a los dos grandes grupos políticos que polemizan (gobierno y oposición); los recursos gráficos utilizados (para las fotografías se consideraron el plano y el ángulo) y finalmente el tratamiento del tema por parte del periódico. Todo ello permitió estudiar la actuación política de los diarios, las jerarquizaciones que realizaron durante un año que marcó pauta en la historia contemporánea venezolana.

Para esta investigación se diseñó una ficha en la que se recogieron las observaciones que sirvieron para la construcción de una base de datos y su posterior tratamiento estadístico mediante el programa informático SPSS.

## **El Panorama observado y La Verdad de 2002**

La primera variable estudiada fue el tema clave de la información. Una vez aplicado el tratamiento estadístico a la muestra escogida en ambos diarios, se pudo observar que destacaron el paro petrolero en 35,3% de las informaciones del diario Panorama ocupando el primer lugar, mientras que en esta misma posición, en el diario La Verdad se ubica el paro general y otros con un 22,4%; en segundo lugar aparece en Panorama las mesas de diálogo con 9,4%, porcentaje que se repite para la categoría otros temas. En La Verdad aparece economía con 17,3% y otros temas con 11,2% (Gráfico 1).

**Gráfico 1**  
**Tema clave de la información**

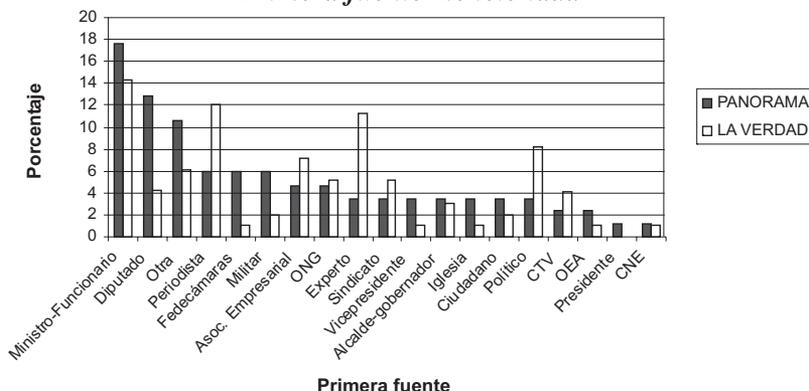


El paro petrolero y el paro general y otros prevalecen entre los temas tratados por los diarios, por la importancia económica y política de la decisión tomada por sectores de la oposición de iniciar y mantener durante dos meses (diciembre 2002 y enero 2003) la desincorporación de más de 50% del personal de la empresa estatal Petróleos de Venezuela S.A. y la paralización de más de 80% de sus actividades operativas estratégicas, así como el cierre de las grandes empresas privadas y aquellas instituciones públicas donde el liderazgo político se encontraba en manos de sectores de la oposición

Las mesas de diálogos fueron una iniciativa promovida por el gobierno nacional para abrir espacios de comunicación entre los sectores antagónicos. En Panorama esta categoría aparece como el segundo tema más tratado, pero en La Verdad se presenta con el porcentaje más bajo (2%); para este periódico es la economía el segundo tema en importancia, destacando los problemas económicos como causa justificadora del conflicto que buscaba la salida del Presidente Chávez.

Con respecto a la variable primera fuente de información mencionada, en los dos diarios destacan los ministros y funcionarios de gobierno y los diputados como las fuentes a las que más se recurre. El 17,6% de las informaciones analizadas en Panorama utiliza como primera fuente a ministros y funcionarios y 12,9% a diputados; 14,3% de las informaciones dedicadas a política nacional en La Verdad tiene como informante a ministros y funcionarios de gobierno, repitiéndose el porcentaje para la categoría diputado (ver Gráfico 2).

**Gráfico 2**  
**Primera fuente mencionada**



De los espacios revisados en Panorama 38,8% apelaron a una segunda fuente de información, entre las que igualmente destacan los ministros y funcionarios con 18,2% y luego aparecen con 12,1% los diputados y los políticos. Es claro que la denominada fuente política por excelencia prevalece frente a los sectores económicos, las organizaciones civiles de otra naturaleza y el propio ciudadano. En La Verdad se repite el mismo porcentaje de informaciones que exponen la opinión de una segunda fuente (38,7%). En esos espacios, en primer lugar se muestran los diputados con 18,4% seguidos de los expertos con 15,8%.

En Panorama, los voceros nombrados como primera fuente orientaron sus mensajes fundamentalmente al propósito de informar (49,4%) y en segundo lugar, a atacar (24,7%). Los mencionados como segunda fuente dedicaron sus discursos en mayor proporción a atacar (36,4%) e informar (33,3%). Se consiguen similitudes con La Verdad, pues 50% de los mensajes de las primeras fuentes tuvieron como propósito informar y luego atacar (24,5%); las segundas fuentes se dedicaron en primera instancia igualmente a informar (43,2%) y a justificar (21,6%) (Tablas 1 y 2).

En lo que se refiere a la posición de las fuentes frente al debate político gobierno- oposición, en Panorama se impuso el apoyo al gobierno. En las primeras fuentes, los informantes más interesados en favorecer con sus declaraciones al gobierno central fueron, obviamente, los personas del mismo (presidente, vicepresidente, ministros y funcionarios), los militares y los diputados, pero éstos dos últimos en una proporción

**Tabla 1**  
**Orientación del mensaje**  
**por la primera fuente**

<b>Propósito</b>	<b>Panorama (%)</b>	<b>La Verdad (%)</b>
Informar	49,4	50
Atacar	24,7	24,5
Aclarar	15,3	7,1
Justificar	10,6	14,3
Negar	0	4,1
Total	100,0	100,0

**Tabla 2**  
**Orientación del mensaje**  
**por la segunda fuente**

<b>Propósito</b>	<b>Panorama (%)</b>	<b>La Verdad (%)</b>
Atacar	36,4	18,9
Informar	33,3	43,2
Justificar	24,2	21,6
Aclarar	6,1	13,5
Negar	0	2,7
Total	100,0	100,0

mucho menor. En las segundas fuentes mencionadas, nuevamente los voceros del gobierno, los políticos y luego los diputados y sindicalistas.

Las fuentes que tuvieron una posición neutral fueron los empresarios y los ciudadanos. Quienes se mostraron más interesados en desfavorecer con su mensaje al gobierno eran los diputados, los empresarios (incluida la dirigencia de FEDECÁMARAS) y los sindicalistas (con la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV)), pero destacan sobre todo los incluidos en el valor otros (representantes de gobiernos de otros países, autoridades universitarias) en el caso de la primera fuente mencionada. En la segunda fuente reaparecen los sindicalistas, los empresarios, pero esta vez junto a los expertos.

En el caso de La Verdad, destacan las informaciones en las que la posición de la primera fuente es neutral, sobre todo los periodistas, seguida por los expertos y los diputados. Quienes ofrecieron declaraciones en contra del gobierno fueron la CTV y los expertos, y a favor del mismo, ministros y funcionarios, como era de esperarse. Para las segundas fuentes mencionadas, se repite en primer lugar la posición neutral, apareciendo como principales informantes los diputados, y en segundo lugar los expertos y la categoría otras. Salvo las fuentes Ministros y funcionarios, diputados, OEA y militar, el resto expresaron opiniones en contra del gobierno. A favor estuvieron sobre todo los ministros y funcionarios nuevamente (ver Tablas 3 y 4).

Por otra parte, en torno a los recursos gráficos o la valoración de la información, son dignas de mención en Panorama las fotografías a color usadas en 44,7% de las informaciones y las fotografías en blanco y negro

**Tabla 3**  
**Posición de la primera fuente**

<b>Posición</b>	<b>Panorama (%)</b>	<b>La Verdad (%)</b>
Favorable al gobierno	34,1	23,5
Neutral	32,9	38,8
Desfavorable al gobierno	17,6	26,5
Desfavorable a la oposición	12,9	8,2
Favorable a la oposición	2,4	3,1
Total	100,0	100,0

**Tabla 4**  
**Posición de la segunda fuente**

<b>Posición</b>	<b>Panorama (%)</b>	<b>La Verdad</b>
Favorable al gobierno	36,4	26,3
Desfavorable al gobierno	24,2	26,3
Favorable a la oposición	18,2	5,3
Neutral	12,1	39,5
Desfavorable a la oposición	9,1	2,6
Total	100,0	100,0

que aparecen en 15,3% de los espacios. Aunque el análisis sólo consideró estadísticamente a aquel recurso que más valor aportara a la información, es pertinente mencionar que en muchos casos aparecían más de uno: fotografías y tramas o fotografías e infografías. Sin embargo, los tamaños, las posiciones y el número de las fotografías, sobre todo las de color, son tan representativos, que correspondía considerarlas como el recurso que más valor daba a la información. Por otra parte, en 37,6% de los espacios no se utilizó ningún recurso de esta naturaleza.

En La Verdad, destacan las fotografías en blanco y negro que acompañaron a 49% de las informaciones. Muy poco se utilizaron las tramas y las fotos a color; este diario sólo utiliza el recurso del color en las primeras páginas de cada cuerpo, mientras que Panorama tiene la ca-

pacidad tecnológica de utilizarlo en más páginas. En 41,8% de los espacios no se recurrió a ningún recurso que agregara valor gráfico.

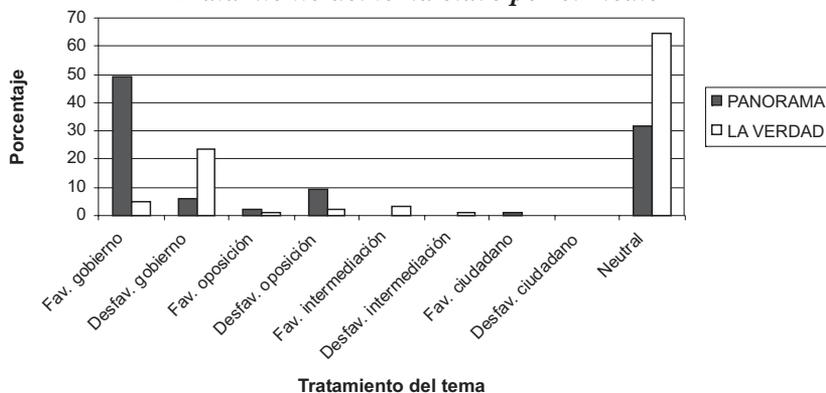
En relación con el espacio en centímetros por columnas que ocupan las informaciones, en ambos periódicos abundan los espacios pequeños; en Panorama el porcentaje es de 57,6% de las informaciones y en La Verdad, de 59,2%. Las de tamaño mediano son 20% en Panorama y 29,6% en La Verdad. Mientras las ubicadas en espacios grandes y en espacios muy grandes representan 17,6% y 4,7% respectivamente en Panorama y 5,1% y 6,1% en La Verdad (ver Tabla 5).

**Tabla 5**  
**Espacio que ocupa la información**

<b>Tamaño de la información</b>	<b>Panorama (%)</b>	<b>La Verdad (%)</b>
Pequeño (hasta 100 cmxcol)	57,6	59,2
Mediano (100,1-200 cmxcol)	20,0	29,6
Grande (200,1-300 cmxcol)	17,6	5,1
Muy grande (300,1-416 cmxcol)	4,7	6,1
Total	100,0	100,0

Finalmente, en esta primera fase del análisis, cabe mencionar que si hay coincidencias entre los diarios respecto al estudio de las variables hasta ahora descritas, en lo referente al tratamiento del tema clave por parte del medio, tales coincidencias tienden a desaparecer, pues mientras Panorama da un tratamiento favorable al gobierno en 49,4% de las informaciones, La Verdad lo hace en apenas 5,1% de los espacios analizados. La Verdad duplica el porcentaje de informaciones tratadas de manera neutral (64,3%) con respecto al otro diario (31,8%). La categoría desfavorable a la oposición aparece en Panorama con 9,4%, y en La Verdad con 2%; pero La Verdad da un tratamiento desfavorable al gobierno en 23,5% de sus espacios y Panorama en 5,9%. La categoría favorable a la oposición aparece con porcentajes muy bajos en ambos periódicos (Panorama, 2,4% y La Verdad, 1%), aunque el tratamiento favorable al ciudadano ocupa el último lugar apareciendo sólo en Panorama con 1,2%. Esta variable se construyó considerando aspectos como la titulación (contenido y tamaño), uso y contenido de sumarios y tratamiento de los datos y las fuentes por parte del periodista (Gráfico 3).

**Gráfico 3**  
**Tratamiento del tema clave por el medio**



## Relación entre las variables

Siguiendo con el estudio, conviene analizar ahora la relación existente entre las variables tratamiento del tema clave por parte del periódico y tema clave de la información, para lo cual primero se efectuó una recodificación de ambas, de tal forma que al hacer el cruce de las variables, los resultados sean significativos. La recodificación del tratamiento por parte del periódico quedó como sigue (Tabla 6).

**Tabla 6**  
**Tratamiento del tema clave por parte del periódico**  
**(recodificada)**

Valores	Panorama (%)	La Verdad (%)
Favorable al gobierno	58,8	7,4
Neutral	33,0	67
Desfavorable al gobierno	8,2	25,5
Total	100,0	100,0

En Panorama, los temas que recibieron un tratamiento más neutral fueron las protestas, las deliberaciones de la Asamblea Nacional (AN) y las elecciones.

Los temas tratados favoreciendo al gobierno fueron las mesas de diálogo, los conflictos gremiales, golpe de Estado y las Fuerzas Armadas (FFAA), los paros (incluido el petrolero), la economía y otros. Recuérdese que los temas que aparecen con más frecuencia son el paro petrolero y las mesas de diálogo. Llama la atención que las protestas realmente recibieron un tratamiento equilibrado, pues el 50% de las mismas recibieron un tratamiento neutral, 25% recibieron un tratamiento a favor del gobierno y 25% en contra del mismo.

En el caso de la economía, aunque 50% de las informaciones apoyaba la gestión gubernamental, destaca un 25% que recibió tratamiento neutral; el mismo porcentaje se repite para las informaciones económicas adversas al gobierno nacional.

Un dato interesante es que el tema de los conflictos gremiales y otros en ningún caso recibió un tratamiento negativo al gobierno, así como golpe de Estado y FFAA, deliberaciones de la AN y elecciones.

En La Verdad los temas que recibieron tratamiento más neutral fueron: protestas, paros, deliberaciones de AN, elecciones y mesas de diálogo (por encima del 70%). Contrasta el tratamiento que recibe el tema paros en los diarios analizados, ya que en Panorama aparece como favorable al gobierno, mientras que en La Verdad el tratamiento es sobre todo neutral. Comparando en el análisis, tenemos que en Panorama conflictos gremiales, golpe de estado, FFAA, elecciones y otros presentan un tratamiento favorable al gobierno, mientras que en La Verdad todos los temas, a excepción de mesas de diálogo, son tratados desfavoreciendo al gobierno, aunque los porcentajes sean bajos. Favorable al gobierno sólo destacan golpe de Estado y FFAA con 40%, porcentaje que es superado por el 50% de las informaciones sobre estos temas que recibieron un trato neutral.

Hasta ahora parece clara la preponderancia que el diario Panorama dio a las informaciones pro gobierno y el trato neutral que sobresalió en La Verdad, pero aún se pueden considerar otros aspectos para confirmarlo.

Se propone la siguiente hipótesis: “Los periódicos dan relevancia a las informaciones, dependiendo de su posición política frente a la coyuntura venezolana”. En esta hipótesis, el tratamiento de la información por parte del periódico será la variable independiente y la relevancia o privilegio será la variable dependiente. En este último caso, para el análisis

estadístico se consideraron como indicadores de la variable: la ubicación de la información, el espacio que ocupa y los recursos gráficos.

En primer lugar se consideró la relación existente entre el tratamiento del tema clave por parte del periódico y la ubicación de las informaciones.

En el caso de la ubicación de la información en la página, es preciso señalar que se consideraron como colocadas arriba aquellas informaciones cuyo título se encontraba en el tercio superior; es este el espacio más relevante de la página. En segundo lugar aparecen las informaciones cuyos títulos se ubican en el tercio central y por último, en término de importancia, se encuentran las colocadas en el tercio inferior. Así, la ubicación de la página revela en cierta medida la importancia que el medio concede a la información.

En Panorama, la tabla de contingencia correspondiente registró que de las informaciones favorables al gobierno, 62% se ubicaron en la parte superior de la página del periódico, mientras que 8% se ubicaron en el centro y 30% abajo. Destacan, de esta manera, aquellas informaciones que son favorables al gobierno. De las informaciones que desfavorecían al gobierno, 42,9% se ubicaron arriba y 57,1% abajo. Las informaciones neutrales se encontraron 39,3% de los casos arriba, 7,1% en el centro y 53,6% abajo.

Por otra parte, el valor del estadístico Gamma que se utilizó para establecer la relación entre la variable y el indicador elegidos fue de 0,364 que corresponde a una asociación positiva moderada, con una significación de 0,031 que indica que se confirma la hipótesis de trabajo al rechazarse la nula. La ubicación de las informaciones está relacionada con la posición política del periódico.

En el caso de La Verdad se observó que de las 7 informaciones favorables al gobierno 85,7% se ubicaron arriba y 14,3% en el centro; ninguna se colocó en la categoría abajo. Respecto a las 63 informaciones neutrales 50,8 % se ubicaron arriba, 25,4% abajo; y 23,8% en el centro. Las 24 informaciones desfavorables al gobierno se ubicaron: arriba 54,2%; abajo, 29,2% y en el centro, 16,7%. En este caso, Gamma asume un valor de 0,193, que indica una asociación positiva baja con una significación de 0,273, lo cual indica que se niega la relación entre la variable tratamiento del tema clave por parte del medio y el indicador ubicación de la información.

En segundo lugar, se relacionaron nuevamente la variable tratamiento del tema clave por parte del periódico, pero ahora con el indicador espacio que ocupa la información, con el cual se midió el tamaño y, en este caso, se estableció una escala ya reseñada en la tabla 5. Es claro que a mayor tamaño de la información, mayor relevancia de la misma.

El tratamiento automatizado arrojó los siguientes resultados para Panorama: en los espacios muy grandes aparecen ubicadas sólo noticias favorables al gobierno, pero el porcentaje no es relevante (8%). Igualmente, en los espacios grandes destacan las informaciones que apoyan la gestión gubernamental de Chávez con 22%. Sin embargo, 56% de las informaciones favorables al gobierno estuvieron ubicadas en espacios menores que 100 centímetros por columna. Las informaciones neutrales destacan en los espacios pequeños con 53,6% y en las desfavorables al gobierno se observa algo diferente, puesto que el porcentaje de las informaciones ubicadas en espacios pequeños aumenta a 85,7%. Estas últimas informaciones no se ubican en espacios grandes ni muy grandes.

Gamma aparece con  $-0,240$  que indica una asociación negativa baja con una significación de 0,151, con lo cual para este caso queda descartada la hipótesis sugerida para esta relación de variable-indicador.

En La Verdad, en los espacios muy grandes se encuentran porcentajes poco significativos para todas las categorías señaladas en la variable tratamiento del tema por parte del medio, así tenemos: 14,3% favorable al gobierno, 8,3% desfavorable al oposición y 4,8% neutral; tendencia que se repite para los espacios grandes, donde favorable al gobierno se ubica con 14,3%, desfavorable al gobierno aparece con 4,2% y neutral sólo con 1,6%. Sin embargo, en los espacios mediano y pequeño los resultados toman mayor relevancia. En los medianos: favorable al gobierno tiene 42,9%; desfavorable al gobierno, 33,3% y la categoría neutral aparece con 27%. Los espacios pequeños se muestran con 28,6% favorable al gobierno; 54,2%, desfavorable al gobierno, destacando la posición neutral con 66,7%. El valor de Gamma es de  $-0,358$  (asociación negativa moderada) con una significación de 0,051 que indica la inexistencia de relación entre la variable y el indicador, al igual que en Panorama.

El tercer lugar correspondió al indicador valoración, referido a los recursos gráficos. La tabla de contingencia de Panorama mostró que 44% de las informaciones favorables al gobierno incluyen fotografías a color; en 34% no se usan recursos gráficos para valorar el espacio; 18%

utilizó fotografías en blanco y negro y 4% incluyó infografías. En las informaciones neutrales, 46,4% no tenía apoyo gráfico; en 42,9% aparecían fotografías a color y en 10,7%, fotografías en blanco y negro. En aquellos espacios donde la información desfavorecía al gobierno, 57,1% contaba con fotos a color; 37,6% no tenía ningún recurso gráfico valorativo; 15,3% utilizaba fotos en blanco y negro y apenas 2,4% presentaba como apoyo infografías.

Para este caso, el estadístico Lambda se registra con 0,021, lo cual señala una asociación positiva muy baja y el nivel de significación de 0,841 indica que se debe rechazar la posible asociación entre la variable tratamiento del tema y el indicador recursos.

En La Verdad, su tabla registra que de las informaciones neutrales, 44,4% incluyen fotografías en blanco y negro y 46% no utilizaron ningún recurso gráfico de apoyo. Respecto a los espacios favorables al gobierno, se repite el porcentaje de 42,9% para fotografías en blanco y negro y ningún recurso; cuando se da un tratamiento desfavorable al gobierno, 58,3% poseen fotos en blanco y negro y 33,3%, ningún recurso.

Lambda aparece con 0,020 y la significación es de 0,895. Se observa que hay gran similitud con Panorama.

## **Conclusiones**

Se puede destacar que el diario Panorama tuvo una posición política favorable al gobierno del presidente Chávez durante el lapso abril 2002 - marzo 2003, que se hizo evidente en el tratamiento de la información y de los temas claves, en las fuentes principales a las que recurrió y el tratamiento que les dio, y en la ubicación privilegiada de las informaciones positivas del gobierno dentro de sus páginas. Sin embargo, la posición de este medio no implicó el privilegio de espacios grandes ni el uso de recursos gráficos valorativos para darle relevancia a las informaciones pro gobierno. En el diario La Verdad, la posición fue predominantemente neutral, lo cual se confirmó en los cruces realizados entre variables e indicadores.

Respecto a las fuentes, desde el punto de vista cuantitativo existió pluralidad, puesto que aún cuando destacaba la gubernamental, hubo una amplia gama de otros sectores que aparecieron reflejados como fuentes informativas.

El ciudadano era un “agregado” en Panorama y las informaciones que lo favorecían apenas representaban 1% de la muestra. En La Verdad simple y lamentablemente no fueron favorecidos, aunque como fuentes fuesen reseñados en apenas 2 informaciones. Esto es así, puesto que en América Latina se ha impuesto el paradigma comunicacional norteamericano, donde el público, el lector, es un cliente en potencia, aunque los medios se refieran continuamente a él como ciudadano, simulando incluso darle espacio en su plaza pública virtual.

Según este análisis, en el Zulia, el periodismo impreso no se sumó a los sectores que se oponían -y actuaban en consecuencia- al proyecto de democracia revolucionaria liderado por Hugo Chávez. La posición de Panorama y La Verdad, como periódicos importantes de la provincia venezolana, no se relaciona con la postura asumida, según expertos en comunicación, por los medios privados durante la crisis política de 2002.

Los periódicos locales con frecuencia tienen mayor incidencia en la opinión pública que los diarios nacionales o al menos son más leídos en las regiones, de allí la importancia de estudiar su comportamiento.

Convendría analizar otros diarios influyentes de la provincia.

## Referencias bibliográficas

- Bisbal, Marcelino (2000). El observador observado, o la realidad mediada por los medios y los periodistas. En **Revista Tharsis**, volumen 1, No. 7, pp. 68-84. Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- Borrat, Héctor (1989). El periódico, actor político, Barcelona, Editorial Gustavo Gil.
- Castro Guillén, Pedro (2000). Legitimidad y gobernabilidad en la V República. En **Tharsis**, volumen 1, No. 7, pp. 36-67. Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- Díaz Rangel, Eleazar (2004). El poder de los medios. En **Quórum Académico**, volumen 1, No. 1, pp. 99-110. Maracaibo, Universidad del Zulia.
- Flores Moya, Cicerón (2000). **Ética y responsabilidad en las informaciones en Ética y responsabilidad. Reflexiones para periodistas** (pp. 125-130). Colombia, Fundación Conrad Adenauer, Organización de Asociaciones de Periodistas Iberoamericanos.
- Ramos, Alfredo (2002). Los límites de liderazgo plebiscitario. El fenómeno Chávez en perspectiva comparada en Alfredo Ramos (Ed.). **En La tran-**

- sición venezolana. Aproximación al fenómeno Chávez**, (pp. 15-46). Mérida, Universidad de Los Andes.
- Rey, Juan Carlos (2002). Consideraciones políticas sobre un insólito golpe de Estado. En **Revista Venezolana de Ciencia Política**, No. 21, pp. 9-31. Mérida, Universidad de Los Andes.
- Touraine, Alain (1997). **Igualdad y diversidad. Las nuevas tareas de la democracia**, Buenos Aires, FCE.